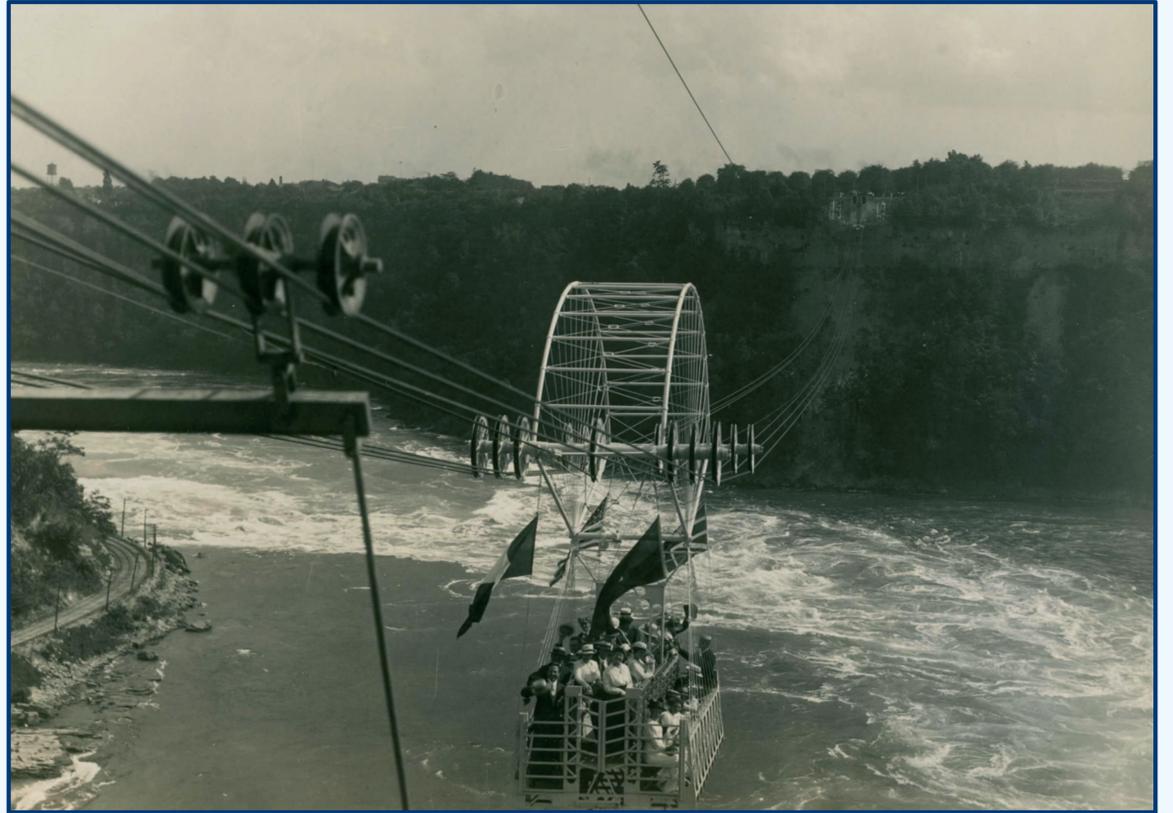


# EL TRANSBORDADOR DEL NIÁGARA, PRIMERA ÉPOCA

Finalizada su construcción, el “**Niagara Spanish Aerocar**” se inauguró en pruebas el **15 de febrero de 1916** y, oficialmente, el 9 de agosto de ese año, en una ceremonia con profusión de banderas, en presencia del ingeniero constructor, Gonzalo Torres y Polanco, y el administrador de la Sociedad española, Antonio Balzola.

Como escribiría **Maurice d'Ocagne**, presidente de la *Société Mathématique* de Francia en 1938: “Es bastante significativo que sobre el suelo de ese nuevo mundo, cuyos ingenieros son famosos por lo atrevido de sus concepciones, este alarde mecánico haya sido realizado por un hijo de la vieja España”.



La resonancia internacional del “**Spanish Aerocar**”, hizo que Torres Quevedo recibiera en 1916 la solicitud de estudio de un “transbordador en La Habana”, en Cuba, que hubiera salvado un desnivel apreciable entre la capital y Casablanca, aunque no llegaría a construirse.

Sin embargo, la Guerra Mundial, en general, y la entrada en ella de los Estados Unidos, en especial, dificultaron sobremanera la explotación comercial, por lo que la Sociedad española fue subcontratando la atracción a empresas canadienses hasta su retirada definitiva en 1961, cuando se la vendieron al empresario A. Blake Robertson.